



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

Grado en ADE

**La economía de Alemania en
tiempos de Hitler**

Presentado por:

Jose Ángel Monje Gómez

Tutelado por:

Ricardo Hernández García

RESUMEN

Las tensiones internacionales generadas por el Tratado de Versalles y la crisis económica de 1929 permiten que Hitler con el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán llegue al poder.

Una vez en el gobierno se implementaron diversas políticas encaminadas a mejorar la situación del país. Todo ello desembocó en la imposición de una fuerte represión de las libertades personales, centralizando de esta manera todo el poder en el Estado.

Si bien la economía desempeñó un papel fundamental en la agenda del régimen, fue considerada como un medio para alcanzar objetivos mayores. El principal fin era lograr la autarquía, por lo que resultaba imprescindible abordar los desafíos que enfrentaba el sector agrícola, considerando el principal problema el de la escasez de tierras. Por consiguiente, se hizo necesario impulsar la remilitarización y adquirir el *Lebensraum* o espacio vital.

Además, la lucha contra el desempleo se convirtió en una de las prioridades fundamentales del régimen, logrando alcanzar el pleno empleo en 1939.

A pesar de los triunfos alcanzados por el régimen dictatorial, que le posibilitaron la anexión de extensas porciones de Europa occidental y la consolidación de una potente industria, el régimen nazi encontró su ocaso en mayo de 1945.

Palabras clave: Alemania, nazismo, política económica, siglo XX.

Clasificación JEL: N00, E65. N33, N54

SUMMARY

The international tensions generated by the Treaty of Versailles and the economic crisis of 1929, allow Hitler with the National Socialist German Workers' Party to come to power.

Once in government, various policies were implemented to improve the situation in the country. Leading to the imposition of a strong repression of personal liberties, thus centralizing all power in the State.

Although the economy played a fundamental role in the regime's agenda, it was considered as a means to achieve greater goals. The main purpose was to achieve autarky, so it was essential to address the challenges faced by the agricultural sector, considering the main problem of land shortage. Consequently, it became necessary to promote remilitarization and acquire Lebensraum.

In addition, the fight against unemployment became one of the fundamental priorities of the regime, managing to reach full employment in 1939.

Despite the triumphs achieved by the dictatorial regime, which made it possible for them to annex large portions of Western Europe and the consolidation of a powerful industry, the Nazi regime found its decline in September 1945. Con el fin de comprender la coyuntura histórica que caracterizó a Alemania durante el siglo XX y, en particular, en los años 30, es necesario realizar una introducción que abarque desde el proceso de unificación del territorio alemán hasta el ascenso de Hitler al poder.

Keywords: Germany, nazism, economic policy, 20th century.

JEL Classification Codes: N00, E65, N33, N54.

INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS.

La Alemania nazi, bajo el liderazgo de Adolf Hitler, se erige como uno de los regímenes más influyentes y controvertidos de la Historia. Su enfoque en las políticas económicas fue fundamental para revitalizar la devastada economía alemana después de la Primera Guerra Mundial y el Tratado de Versalles.

Para comprender plenamente estas políticas, es fundamental definir los objetivos que el régimen nazi buscaba alcanzar, así como entender las justificaciones detrás de sus acciones. La Alemania de esta época aspiraba a construir una economía fuerte y autosuficiente en consonancia con su ideología, restableciendo así su posición histórica. Estos objetivos económicos sirvieron como base para consolidar el poder y para implementar sus ambiciones expansionistas.

Este trabajo se centra en el estudio de las políticas económicas nazis, las cuales permitieron a Alemania transformarse de un país afectado por reparaciones de guerra, una crisis económica y un alto desempleo, a ser nuevamente una potencia capaz de conquistar Europa occidental y rivalizar con las principales potencias de la época, todo ello en menos de una década

El principal propósito de este trabajo es comprender las políticas que permitieron a Alemania recuperarse de las precarias condiciones causadas por el Tratado de Versalles, la hiperinflación y el colapso financiero de 1929, así como analizar la rapidez de su crecimiento en un corto período de tiempo y determinar su viabilidad a largo plazo. Adicionalmente, se busca comprender las causas económicas que llevaron a Alemania a buscar la expansión territorial que desencadenó en la Segunda Guerra Mundial.

ÍNDICE:

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS.....	3
1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: ALEMANIA, DESDE SU NACIMIENTO A LA LLEGADA DE HITLER AL PODER (1871-1933).....	5
2. LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL RÉGIMEN NAZI ANTES DE LA II GUERRA MUNDIAL.	9
2.1. Consolidación del poder: los inicios de la dictadura y la burla al Tratado de Versalles.	9
2.1.1 El impago de las reparaciones de Guerra.	10
2.1.2 Expropiación y confiscación del patrimonio judío.	10
2.1.3 El control del estado sobre la economía y la población.	12
2.2. Políticas económicas tempranas: fomento de la producción nacional y el empleo.	12
2.2.1. Estrategias empleadas por el régimen nazi para disminuir el desempleo y mejorar las condiciones laborales en Alemania.	13
2.1.2. La Autarquía: Un intento de autosuficiencia económica.	16
2.1.3. La Agricultura bajo el Régimen Nazi: Políticas y Desafíos.	17
3- LA ECONOMÍA DE GUERRA EN ALEMANIA: DEL ÉXITO AL FRACASO.	24
CONCLUSIÓN.....	27
BIBLIOGRAFÍA.....	29

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS: ALEMANIA, DESDE SU NACIMIENTO A LA LLEGADA DE HITLER AL PODER (1871-1933).

El territorio alemán anterior a la unificación era un conjunto de 38 principados, estados y ducados, en donde el poder político y económico recaía sobre Austria y Prusia. Fue este último el que emprendió una guerra victoriosa contra aquellos que se oponían a la unión (Francia y Austria), y posteriormente sometió a los estados del sur de Alemania al poder Prusiano.

Antes de la unificación definitiva de los estados alemanes ya existía cierta unión material con Prusia con la firma del "Zollverein" o unión aduanera de 1834, donde se eliminaban las barreras aduaneras de los estados miembros para proteger los productos nacionales frente a los extranjeros. La firma de este acuerdo facilitó el desarrollo del proceso industrializador alemán a lo largo del siglo XIX, gracias a la creación de ese mercado interior integrado.

En esta época Alemania seguía siendo mayoritariamente rural, puesto que la mitad de la población era agrícola representando el 60% de la producción de mercancías y únicamente la tercera parte tenía una ocupación industrial o artesanal.¹

No fue hasta 1913 cuando Alemania multiplicó por siete el valor de su producción industrial, favorecida por la anexión de regiones ricas en yacimientos de hierro de Lorena, que permitieron superar a Francia y Gran Bretaña y convertirse en el segundo país con mayor producción industrial, después de Estados.²

Una debilidad a la que se enfrentó Alemania al comienzo de su industrialización fue el no poseer un imperio colonial como sí ostentaban Francia y Gran Bretaña. Esto le provocó una limitación en la obtención de materias primas y ventas de productos. Esto obedecía a las reticencias del canciller Bismarck a contar con un

¹ Bettelheim (1971: 17-18)

² Bettelheim (1971: 18)

imperio colonial al considerarlo una fuente de tensión. No obstante, una vez nombrado Kaiser Guillermo II, Alemania se lanzó a la carrera colonial, alcanzando el tercer imperio colonial de mayor envergadura a nivel mundial. Sin embargo, no representó un factor importante en el desarrollo económico alemán como pudo verse en las exportaciones a las colonias, representando el 0,5% frente al 40% de Inglaterra.³

Finalmente, la industrialización que experimentó el mundo en el siglo XIX, y la expansión económica sin precedentes, tuvo como consecuencia que las potencias europeas tuvieran una intensa competencia por los recursos y mercados, consiguiendo dominar el 85% de la superficie terrestre en el año 1914, siendo esta una de las grandes causas que desembocaría en la guerra. Adicionalmente, otro de los grandes antecedentes vino dado por la caracterización de un sistema de alianzas y acuerdos comerciales.

A mayores se produjo un aumento de los aranceles y barreras comerciales con el fin de proteger los mercados conquistados y sus economías, que produjo una disminución del mercado internacional y un incremento de la tensión económica.

Todo ello provocó que las naciones aumentaran sus gastos militares contribuyendo al aumento de la tensión y desembocando en la Primera Guerra Mundial, siendo esta la primera guerra industrial de la historia.

La guerra para el Estado alemán fue un fracaso, viéndose obligada a luchar en dos frentes y a una guerra de desgaste donde las potencias centrales se vieron derrotadas al contar con menor capacidad económica (Alemania y el Imperio austrohúngaro tenían un 61% de la capacidad económica de la triple entente)⁴.

Una vez acontecida la derrota alemana, las consecuencias económicas y sociales se vieron reflejadas en tres aspectos destacables.

El primero de ellos fueron las pérdidas humanas, donde se calculan unos 25 millones de muertos. También fue importante la destrucción del capital físico,

³ Bettelheim (1971: 15)

⁴ Stevenson (2013).

donde el PIB se redujo un 18% en 1918 y un 27,7% en 1919.⁵ Igualmente, la derrota de la guerra incrementó la inflación y el endeudamiento, dado el imposible traslado del gasto del conflicto sobre la presión fiscal, obligando a recurrir a la financiación mediante la emisión de títulos de deuda pública, préstamos externos y la creación de dinero, siendo estos concebidos como una forma de financiación que se esperaba subsanar una vez vencida la guerra gracias a las indemnizaciones postbélicas. Por último, el declive que el enfrentamiento provocó en Europa, tanto en la economía mundial (del 59% al 43%), como en el comercio internacional (del 59% al 50%), produciendo un cambio en la hegemonía económica mundial, pasando de Europa a Estados Unidos.⁶

Otra consecuencia que sufrió el imperio alemán fue el propio tratado de Paz, el denominado Tratado de Versalles. Francia, con rencillas arrastradas desde la Guerra Franco-Prusiana de 1870, impidió un trato generoso con los vencidos y como tal se dictaminaron las siguientes imposiciones:⁷

1. Se consideraba a Alemania y sus aliados como los únicos causantes de todos los daños y pérdidas.
2. Pérdida de un 13% de su territorio (de 540.766 km² a 468.787 km²) en favor de las potencias vencedoras. Destaca el retorno a Francia de Alsacia y Lorena, el Sarre bajo la administración de la Sociedad de Naciones, pero explotado por Francia. Además, la pérdida de su imperio colonial que fue repartido entre los vencedores, aunque los más beneficiados fueron Reino Unido y Francia.
3. Obligación de entregar todo el material militar y la flota de guerra. Además de la ocupación a la izquierda del río Rin y la desmilitarización de Renania, y la limitación del ejército alemán que únicamente podría contar con

⁵ Ocampo Suárez-Valdés (2006).

⁶ Ocampo Suárez-Valdés (2006).

⁷ Tampke (2019).

100.000 hombres y 4.000 oficiales sin poder llegar a tener artillería pesada, submarinos y aviación.

4. Entrega de la flota mercante alemana y 200.000 nuevas toneladas anuales de barcos nuevos a los países aliados. Además, ceder recursos materiales como cabezas de ganado, carbón, producción agropecuaria, producción farmacéutica...
5. Alemania debía pagar los daños causados por la guerra por valor de 132.000 millones de marcos alemanes de oro.
6. Se creó la Sociedad de Naciones para preservar la paz, pero se le negó la entrada a Alemania y a Rusia.

La derrota militar supuso el final del Imperio Alemán y la aparición de la denominada República de Weimar.⁸

Los primeros años de la joven república se caracterizaron por una gran agitación interna, motivada por el descontento de la clase política que se radicalizó y llevó a cabo numerosas revueltas. En este contexto, se desarrollaron partidos políticos que, respaldados por grupos paramilitares, recurrieron a la violencia para defender sus intereses y eliminar sus adversarios políticos.

La crisis alemana no fue exclusiva del plano político, sino que en el aspecto económico padeció una hiperinflación en el año 1921 que provocó la pérdida de su riqueza nacional en un 49,7% como consecuencia de los pagos de guerra y restricciones impuestas en el Tratado de Versalles.⁹ Esto se vio incrementado cuando Francia, ante la incapacidad de pago alemana, decidió ocupar el Ruhr junto a los belgas para saldar sus cuentas, aunque desembocó en un fracaso económico.

No fue hasta 1924 cuando se produce una estabilidad política y económica favorecida por una relativa buena relación con las potencias occidentales, quienes propiciaron la llegada del Plan Dawes, un plan para ayudar a estabilizar

⁸ Martín de la Guardia (2005)

⁹ Fergusson (2012)

la economía alemana haciendo frente a las reparaciones de guerra. Entre sus medidas encontramos la reducción y flexibilización de los pagos, y una concesión de préstamos para asistir a la economía. Este cumplió su cometido de estabilizar la economía alemana y hacer frente a la deuda externa.

Durante este periodo de bonanza y buenas relaciones con occidente se firmó el Tratado de Locarno que facilitó la unión de Alemania a la Sociedad de Naciones en octubre de 1926, y que estaría vigente hasta el año 1933.

Finalmente, en 1929 se produce la Gran Depresión originada en Estados Unidos, afectando con gran severidad a numerosos países, especialmente al país germano, cuyo Producto Interior Bruto sufrió un descenso del 15%, mientras que en Europa la caída media fue del 7%. El hundimiento de los precios fue otra consecuencia de la crisis, la cual se solventó más rápido en la mayoría de los países que en Alemania. Otra grave consecuencia fue el incremento del desempleo, especialmente en Alemania alcanzando un 43% en 1932. El sector industrial se vio más afectado que el sector servicios, sufriendo una caída del 40% entre 1929-1932¹⁰, todo ello dio lugar a unas condiciones adecuadas para la propagación de ideologías extremistas, como el nazismo.

2. LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL RÉGIMEN NAZI ANTES DE LA II GUERRA MUNDIAL.

2.1. Consolidación del poder: los inicios de la dictadura y la burla al Tratado de Versalles.

Es en estas condiciones desfavorables, cuando en 1933 Hitler consigue alcanzar el poder en Alemania, a través de su retórica incendiaria y su habilidad para aprovechar el descontento social y económico, utilizando un discurso basado en promesas de poner fin al pago de las reparaciones de guerra impuestas por el Tratado de Versalles, un fuerte odio hacía la comunidad judía, y la defensa de un mayor control del Estado. Fue en las elecciones de 1932 cuando el Partido Nacionalista se convierte en el partido más votado en el Reichstag (37,4%) y el

¹⁰ Comín Comín (2011: 520-525).

presidente de la época, Hindenburg, le nombra canciller con el fin de frenar el creciente comunismo.

Una vez en el poder, el canciller aprovechó el incendio ocurrido en el Reichstag, atribuido de manera intencionada por los nazis a comunistas, como una oportunidad para restringir las libertades civiles e incrementar su poder. En marzo de 1933 se autoproclamó Führer, asumiendo el liderazgo absoluto de Alemania, llevando a cabo la ejecución de sus promesas, las cuales abordamos a continuación.

2.1.1 El impago de las reparaciones de Guerra.

Las reparaciones de guerra eran consideradas por la población alemana como excesivas e injustas, generando un sentimiento de revanchismo.

Con anterioridad a la llegada de Hitler, se habían realizado diversos intentos de negociación en busca de la cancelación o reducción de dichos pagos. Entre estos esfuerzos se encontraban el Plan Dawes (1924) y su sucesor, el Plan Young (1929), los cuales buscaban reestructurar los pagos y establecer condiciones más favorables para Alemania. Estos acuerdos posibilitaron extender los plazos de pago, aliviando la presión financiera.

El régimen nazi, de manera unilateral, implementó medidas encaminadas a disminuir la carga de las reparaciones. En 1933, Alemania suspendió temporalmente el pago de estas, como motivo de las dificultades económicas que enfrentaba. Finalmente, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, se tomó la decisión definitiva de cesar por completo los pagos de las reparaciones.

2.1.2 Expropiación y confiscación del patrimonio judío.

El antisemitismo de Hitler provocó la implantación de una política en contra del pueblo hebreo, con el propósito de expulsarles del territorio alemán. Hitler

consideraba a los judíos como una de las principales causas de la crisis económica, la inflación y la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial.

Es por este motivo que en el programa de 25 puntos del Partido Nazi se expresaba abiertamente la voluntad de segregación de los judíos de la sociedad "aria", mediante la abolición de sus derechos políticos, legales y civiles.

Como parte de esta política, el 1 de abril de 1933 se proclamó oficialmente un boicot en contra de este pueblo. Durante ese mismo año, se estima que alrededor de 37.000 judíos alemanes fueron expulsados a través de la violencia.¹¹

Además, se llevó a cabo una política de expropiación dirigida a los judíos que residían en Alemania, conocida como arianización. El objeto era confiscar las propiedades y bienes pertenecientes a dicha comunidad, privándolos de sus recursos económicos y despojándolos de su estatus social. En primer lugar, se les exigió registrar sus propiedades y bienes, tanto locales como extranjeros, como un paso previo a su posterior expropiación por parte del Estado. Asimismo, se emprendieron acciones para "germanizar" todos los negocios y gerentes judíos, traspasándolos a manos de alemanes mediante su compra a precios establecidos, muy por debajo de su valor original.¹²

Con la implementación de las Leyes de Nuremberg en 1935, se intensificó la legislación discriminatoria y persecutoria dirigida hacia los judíos. Estas leyes incluyeron disposiciones como la Ley de Ciudadanía del Reich, que establecía quién podía ser reconocido como ciudadano alemán y quién no. Asimismo, esta ley prohibía los matrimonios y las relaciones sexuales entre judíos y no judíos, o el empleo de mujeres alemanas menores de 45 años en hogares judíos.¹³

Se llegaron a promulgar más de 400 normativas tanto nacionales como municipales y regionales que perseguían y discriminaban a esta comunidad.

¹¹ Tooze (2008: 96).

¹² Tooze (2008: 101).

¹³ Tooze (2008)

2.1.3 El control del estado sobre la economía y la población.

El Partido Nacional Socialista se dedicó a consolidar su dominio mediante un estricto control tanto en el ámbito social como en el económico. Para ello, se implementaron políticas y medidas para excluir a aquellos que no se alineaban con la ideología del régimen.

En lo que respecta al ámbito social, se llevó a cabo una intensa campaña propagandística con la finalidad de inculcar en la población alemana los valores y la ideología nazi. Esta propaganda se utilizó para fomentar la lealtad hacia el Estado y obtener la aprobación de las políticas del régimen. Los medios de comunicación y el sistema educativo desempeñaron un papel crucial en este proceso.

Por otro lado, el control sobre la economía fue una prioridad fundamental para el Estado alemán, el cual estableció un sistema político centralizado y planificado. Se implementaron diversas políticas intervencionistas, como el Plan Cuatrienal, y se establecieron organismos y regulaciones para supervisar y dirigir los aspectos económicos como la fijación de precios máximos en productos y servicios, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, como veremos más adelante.¹⁴

2.2. Políticas económicas tempranas: fomento de la producción nacional y el empleo.

Para Hitler la economía no era un simple instrumento por el que generar riqueza y progreso técnico, sino que era un instrumento de poder que le serviría como trampolín para la conquista militar.

Ya en su primer discurso tras la toma del poder declaró la misión de su gobierno

¹⁴ García Pérez (1995).

en superar las adversidades surgidas tras la rendición de Alemania en la Primera Guerra Mundial. En este el líder nazi prometió rescatar al campesinado alemán de la pobreza y combatir el desempleo que venían arrastrando. Además de otras políticas sociales como asesoramiento agrario, servicio laboral, mantener la salud o las pensiones, entre otras. No obstante, también se dejó entrever que Alemania estaría dispuesta a adoptar las medidas necesarias para salvaguardar sus propios intereses, refiriéndose a un conflicto bélico. Por lo tanto, era imperativo que Alemania se preparara para ser autosuficiente y no depender del exterior.¹⁵

2.2.1. Estrategias empleadas por el régimen nazi para disminuir el desempleo y mejorar las condiciones laborales en Alemania.

La economía alemana se encontraba confrontando un grave problema en la década de 1930 debido a la elevada tasa de desempleo, ocasionada por la reducción de inversión estadounidense como resultado de la crisis financiera de 1929. En consecuencia, una vez en el poder, el Partido Nacional Socialista adoptó el modelo keynesiano de recuperación económica, que era el aumento del gasto público.¹⁶

El 1 de junio de 1933 se presentó el primer programa destinado a combatir el desempleo en Alemania, conocido como el "Programa Reinhardt". Este plan contemplaba la asignación de mil millones de Reichsmarks para invertir en la construcción de obras públicas tales como carreteras, mejoras agrícolas, ferrocarriles, sistemas postales, vías fluviales y otras infraestructuras similares. Además, se otorgarían subsidios para la construcción privada.¹⁷

Cabe destacar que el proyecto de construcción de carreteras ya había sido iniciado durante la República de Weimar, pero fue bajo la dirección de Fritz Todt y el Partido Nacional Socialista cuando el programa creció significativamente. A

¹⁵ Tooze (2008: 60)

¹⁶ Mollema (2017: 3).

¹⁷ Sweezy (1944: 23).

pesar de que se evitó el uso de tecnología avanzada para fomentar la contratación de mano de obra y reducir el desempleo, los resultados fueron decepcionantes, con un máximo de 38.000 empleos creados. No obstante, el programa logró estimular la industria automotriz alemana y el interés del público, así como su principal objetivo de crear una red de carreteras que conectara los diferentes centros urbanos y las fronteras del país para el rearme y en caso de una posible guerra.¹⁸

Los programas de empleo público destinados a los sistemas ferroviarios o el sistema postal tuvieron mayor éxito en términos de creación de empleo. De esta forma, Hitler logró disminuir el desempleo mientras mejoraba la infraestructura del país. No obstante, la prioridad dada al rearme llevó al abandono de estos programas en el futuro.¹⁹

En la siguiente tabla se visualizan los fondos destinados a la creación de empleo a través de los programas mencionados. Así como el Servicio de Trabajo que explicaremos más adelante.

Tabla 1
Fondos para la creación de trabajo (hasta el 31 de diciembre de 1934)

	Millones de Reichmarks	
	asignado	gastados
Programas de creación de trabajo del Reich	1.888	1.536,5
Presupuesto del Reich	1.135	727,6
Junta de Ocupación – Trabajos de Auxilio. Servicio de Trabajo (RAD)	575	431,8
Ferrocarriles	991	991
Oficinas de correos	111	111
Carreteras	350	166

Fuente: Sweezy (1944: 28)

Otras medidas fueron tomadas con la intención de mejorar la imagen pública a través de disminuir la demanda laboral con el fin de maquillar las cifras de

¹⁸ Tooze (2008: 73).

¹⁹ Mollema (2017: 3).

desempleo, entre estas medidas encontramos dejar de considerar desempleados a los judíos y a las mujeres. También se instó a los empleadores a despedir a las mujeres casadas cuyos esposos ya tenían un salario, así como a las mujeres solteras cuyos padres podían mantenerlas económicamente.²⁰

El Partido Nacional Socialista estableció del mismo modo la contratación de empleados que consideraba de interés público, tales como padres de familia, quienes debían tener prioridad en las vacantes disponibles por encima de los jóvenes. También se ofrecieron subsidios a las empresas que sustituyeran a trabajadores jóvenes por empleados mayores de cuarenta años que hubieran estado en situación de desempleo por un tiempo prolongado, otorgándoles una ayuda durante seis meses para compensar el posible menor rendimiento.²¹

Con el objetivo de combatir el desempleo juvenil que estaba incentivando en la sociedad con medidas como las anteriores mencionadas, se estableció el Servicio al Trabajo del Reich (RAD). Esta organización, de carácter obligatorio, ofrecía a los jóvenes alemanes la posibilidad de recibir formación y empleo en áreas como la agricultura o la construcción, entre otras.

Sin embargo, las políticas en contra de los jóvenes fueron abolidas en 1935, cuando se comenzó a permitir que estos pudieran optar por empleos después de haber completado su servicio en el RAD.

Después de consolidarse el sistema totalitario, el NSDAP optó por una estrategia de corto plazo para reducir el desempleo. Los programas de obras públicas fueron abandonados a favor de la inversión en la industria armamentística, cuyo éxito estaría atado al resultado de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, este enfoque no contempló una estrategia sostenible a largo plazo para abordar la problemática del desempleo.

La Alemania Nazi implementó algunas mejoras en las condiciones laborales de los trabajadores, como la reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales, sin embargo, esto no tuvo una legislación consistente y fueron los propios

²⁰ Sweezy (1944: 23).

²¹ Sweezy (1944: 25-26).

empresarios y representantes oficiales los encargados de llevarlo a la práctica.

22

A mayores de la reducción de jornada también se impusieron grandes restricciones al despido. Por el contrario, todas estas medidas se derogaron más tarde debido a las exigencias del rearme.²³

Esta fue la manera de los líderes alemanes para mantener contenta a la población a pesar de tener que renunciar a ciertas libertades y derechos, como la abolición de los sindicatos libres por el Frente Alemán del Trabajo (DAF) como la única organización sindical oficial en 1933. Los trabajadores perdieron su derecho a la negociación colectiva, y el DAF se convirtió en un instrumento del Estado para controlar y movilizar a los trabajadores en apoyo al régimen nazi.

2.1.2. La Autarquía: Un intento de autosuficiencia económica.

La autarquía total se convirtió en el objetivo económico supremo del estado alemán, buscando asegurar su autosuficiencia y reducir la dependencia de terceros. Para lograr este propósito era necesario contar con una capacidad continua de auto sostenerse y defenderse. Es así como el rearme se volvió inseparable de la autarquía, ya que se requería dirigir los recursos hacia la construcción de una economía de guerra y la adquisición de *Lebensraum* para alcanzar la autosuficiencia deseada.

Un aspecto crucial para alcanzar la autarquía era el desarrollo y crecimiento de la agricultura alemana. Siguiendo la ideología nazi, las tierras de cultivo fueron expropiadas y controladas exclusivamente por aquellos considerados "arios", mientras que el trabajo en el campo fue llevado a cabo por los considerados "*Untermenschen*" o subhumanos, sin recibir compensación monetaria. A pesar de los esfuerzos realizados, los rendimientos agrícolas seguían siendo ineficientes antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. No obstante, con

²² Mollema (2017: 3).

²³ Sweezy (1944: 24).

la anexión de territorios en Europa del Este, se logró aumentar la producción agrícola, aunque dependía del control de dichos territorios.

A pesar de que Alemania era rica en diversas materias primas, el éxito económico de la autarquía resultó extremadamente limitado e insostenible debido a su dependencia de ciertas materias primas de las que el país carecía. Aunque se planificaron adquisiciones de dichas materias, los resultados fueron escasos. El acopio de estas materias se volvió insostenible en 1934, y la remilitarización de Renania dificultó aún más el comercio, aumentando la necesidad de anexar más tierras.²⁴

Para abordar estos problemas, se implementó el Plan Cuatrienal bajo la dirección de Hermann Göring, a quien Hitler nombró Plenipotenciario del Reich, con jurisdicción y responsabilidad sobre varios ministerios, incluyendo Economía, Defensa y Agricultura. Este plan se basaba en una serie de medidas económicas que serían implementadas en un período de cuatro años, con el objetivo de preparar la economía alemana para la guerra, centrándose en el rearme y la autosuficiencia. Estas medidas incluían el aumento de la producción agrícola, la preparación de sectores clave de la fuerza laboral, la regulación de importaciones y exportaciones, y la búsqueda de autosuficiencia en la producción de materias primas.²⁵

Sin embargo, a pesar de las aspiraciones de independencia de Alemania, el Plan Cuatrienal enfrentó una serie de circunstancias que anticiparon su fracaso, entre ellas hay que resaltar la falta de idoneidad de Göring para asumir las tareas pertinentes, así como la oposición de varios jefes nazis. Además, tampoco fue respaldado en su totalidad por los líderes empresariales.²⁶

2.1.3. La Agricultura bajo el Régimen Nazi: Políticas y Desafíos.

²⁴ Mollema (2017: 8).

²⁵ Tooze (2008: 219-232).

²⁶ Tooze (2008: 219-232).

El objetivo primordial que acompañaba las políticas agrícolas nazis era alcanzar la autosuficiencia alimentaria. En la memoria de los altos mandos del régimen nazi quedó grabado el recuerdo del bloqueo impuesto por el Imperio Británico y Francés durante la Primera Guerra Mundial, el cual, si bien no logró sumir a Alemania y Austria en una hambruna absoluta, sí generó una epidemia de desnutrición que ocasionó la pérdida de vidas humanas estimada en al menos 600.000 personas.²⁷

El principal desafío que los líderes nazis identificaron en la búsqueda de la autosuficiencia, era la escasez de tierras. Alemania, con una densidad poblacional notablemente mayor a la de Francia y sin los recursos coloniales disfrutados por Gran Bretaña, se enfrentaba a esta limitación. Por esta razón, Hitler enfatizó en su libro *Mein Kampf* la importancia del concepto de *Lebensraum* o "espacio vital". Propuso la adquisición de territorios en el este de Alemania, y defendió que la población local no debía ser incorporada, sino que se debía implementar un ambicioso programa de colonización. Aquellos que permanecieran en esos territorios serían destinados a la labor de mano de obra esclava para los colonos alemanes.

Previa a la conquista del Este, el Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán implementó una serie de políticas orientadas hacia la autosuficiencia, basadas en sus principios ideológicos. Bajo el concepto de "*Blut und Boden*" (sangre y suelo). Estas políticas, promovidas por Darre y Backe, enfatizaban la estrecha relación entre la raza alemana y la tierra, y buscaban preservar dicho vínculo mientras fomentaban la agricultura tradicional en contraposición a la industrialización.²⁸ Sin embargo, en aras de alcanzar los objetivos deseados y mejorar la productividad, se alentó también a la utilización de tecnología moderna.

En un principio, las políticas implementadas por el régimen alemán tenían la intención de favorecer al pequeño campesinado. Sin embargo, al recibir el respaldo de los grandes propietarios de tierras de la antigua Prusia, conocidos

²⁷ Tooze (2008: 166-203).

²⁸ Lovin (1967)

como "*Junkers*", finalmente fueron ellos quienes se beneficiaron en mayor medida. Los tres aspectos más importantes del programa agrícola nazi eran:

- 1) La Ley de Herencia Agrícola, promulgada el 29 de septiembre de 1934, tuvo como objetivo principal brindar protección a los grandes latifundistas. Según las palabras del Ministro de Agricultura alemán, Darre, "De acuerdo con el Canciller, no tocaré propiedad alguna, cuales quiera que sea su extensión, si esta es económicamente sana y puede sostenerse por sí misma".²⁹

Esta ley establecía la creación de un nuevo tipo de granja, de tamaño suficiente para proporcionar a las familias alemanas un nivel de vida adecuado, generalmente no superior a 125 hectáreas. Estas granjas serían hereditarias y se transmitirían entre las familias campesinas de ascendencia racialmente pura. Además, se protegería a estas familias de las deudas y se las aislaría de las fuerzas del mercado, con el objetivo de asegurar la estabilidad económica y social del campesinado germano y garantizar la posesión de las tierras alemanas.³⁰

Como resultado de las políticas implementadas, se produjo un descenso en el número de pequeñas propiedades agrícolas y un aumento en las propiedades con una superficie superior a 10 hectáreas. Específicamente, las propiedades que tenían más de 20 hectáreas representaron el 21,3% del total durante el período de gobierno nazi.³¹

- 2) El Estamento de Alimentación del Reich fue establecido para hacer frente a la grave situación que enfrentaba la agricultura después de la crisis de 1929, particularmente en términos de precios. Bajo este estamento se organizaron la agricultura, la horticultura, las pesquerías, la caza, la selvicultura y la viticultura, junto con todos los sectores que transformaban y comercializaban productos agrícolas. Su principal competencia era supervisar la producción, ventas y precios de los productos agrícolas.³²

²⁹ Sweezy (1944: 209-210).

³⁰ Tooze (2008: 182).

³¹ Sweezy (1944: 210).

³² Sweezy (1944: 207-213)

Para lograr esto, se estableció la *Reichstellen*, una junta oficial encargada de regular los precios de los productos agrícolas, así como el comercio de los productos elaborados a partir de ellos, y el control de la importación y exportación de los principales alimentos. En teoría, se buscaba ejercer un control absoluto sobre todas las facetas de la vida agrícola, abarcando aspectos sociales, culturales, técnicos y económicos. Algunos observadores señalan que este enfoque transformó la agricultura de un sector de la sociedad capitalista a un orden semifeudal.³³

El resultado más significativo de esta organización fue el aumento de la centralización y control sobre la producción y el comercio agrícola. Las medidas implementadas buscaban regular los precios, asegurar la disponibilidad de alimentos y fortalecer el control del Estado sobre el sector agrícola. En última instancia, se buscaba garantizar el abastecimiento de alimentos para la población y consolidar el poder del régimen en el ámbito económico.³⁴

- 3) La política de colonización agrícola fue una de las principales iniciativas promovidas por el régimen nazi, con el propósito de fortalecer la economía rural y alcanzar la autarquía alimentaria y la autosuficiencia. Aunque previo al nazismo se habían realizado intentos para asentar campesinos en tierras agrícolas de pequeñas y medianas dimensiones, estos habían enfrentado dificultades debido a la resistencia de los *junkers*.

Bajo el régimen nazi se proclamó la colonización agrícola como una política central, buscando establecer colonias en áreas rurales despobladas o en regiones donde la tierra no estaba siendo plenamente utilizada. Se proporcionaba apoyo a los colonos en forma de asignación de tierras, viviendas y subsidios para impulsar su establecimiento y desarrollo.

Con el objetivo de fomentar la autosuficiencia y reducir las importaciones, se promovía el uso de maquinaria y técnicas eficientes para aumentar la productividad agrícola.

³³ Ermarth (1936)

³⁴ Sweezy (1944: 211-217)

Esta política permitía a los terratenientes beneficiarse al obtener mano de obra barata. Las oficinas de colocación enviaban a jóvenes a trabajar en fincas agrícolas a cambio de alimentación y vivienda. En algunos casos, estos reasentamientos eran obligatorios, como el establecido a través del decreto del 28 de agosto de 1934, mediante el cual los hombres solteros menores de 25 años eran despedidos de sus empleos en las ciudades y enviados al campo como ayudantes agrícolas, entre otras medidas implementadas.³⁵

El afán de elevar la producción agrícola y alcanzar la autosuficiencia alimentaria trajo consigo el efecto adverso de una explotación excesiva de la tierra, y la adopción de prácticas agrícolas insostenibles a largo plazo. Estas actuaciones, desafortunadamente, desencadenaron el agotamiento del suelo y la degradación del entorno ambiental en determinadas regiones.

2.3.- Rearme y expansión: Europa amenazada por una economía expansiva e intervenida.

Los tres pilares fundamentales que permitieron la unión de la derecha nacionalista y allanaron el camino hacia el gobierno hitleriano fueron la renuncia a las deudas externas, salvar la agricultura, y el rearme, considerado como prioritario para poder desarrollar la autarquía y adquirir el *Lebensraum*.³⁶ Hitler llegó a decir en un gabinete sobre la creación de empleo que “El futuro de Alemania depende única y exclusivamente de la reconstrucción de la *Werhrmach*”.³⁷

La remilitarización alemana, en la búsqueda de alcanzar sus objetivos, se vio obligada a llevarse a cabo en secreto, debido a la amenaza de una posible intervención de Francia y sus aliados antes de que Alemania estuviera preparada

³⁵ Sweezy (1944: 217-223).

³⁶ Mollema (2017: 1).

³⁷ Tooze (2008: 60)

militarmente.³⁸

Las primeras medidas implementadas por el gobierno nazi derivaron de la herencia dejada por la República de Weimar, la cual había llevado a cabo un proceso gradual y encubierto de rearme. Entre estas acciones se encontraba la creación de la Fuerza Laboral Voluntaria, mediante la cual se entrenaba a voluntarios no remunerados, así como el desarrollo de tecnología militar y entrenamiento del personal a través de la cooperación con la Unión Soviética.³⁹

No obstante, bajo el liderazgo de Hitler se produjo un notable incremento en la militarización, en parte favorecido por la Moratoria de Hoover en 1931. Dicha moratoria suspendió temporalmente los pagos de las reparaciones de guerra, lo que permitió a los líderes nazis destinar un mayor presupuesto al rearme y fortalecimiento militar. El ministro de Economía y Presidente del Reichsbank, Hjalmar Schacht, aprobó una cifra de 35.000 millones de marcos del Reich para ser gastados en un periodo de ocho años, lo que equivalía a casi 4.400 millones de marcos del Reich por año. En otras palabras, destinaron entre un 5% y un 10% del Producto Interior Bruto alemán al rearme. Esta cifra contrastaba con las inversiones en armamento realizadas durante la República de Weimar, las cuales se medían en cientos de millones y no en miles.⁴⁰

El creciente aumento de la inversión en armamento militar hizo cada vez más difícil mantener en secreto el rearme alemán frente al resto del mundo. Ante esta situación, Hjalmar Schacht ideó una solución ingeniosa: los bonos MEFO.

Estos bonos eran emitidos en forma de pagarés o certificados de deuda por una empresa ficticia llamada Mefo-Wechsel, pero su verdadero respaldo radicaba en la capacidad del estado alemán para garantizar su pago. Estos bonos circulaban dentro de la economía alemana y eran ampliamente aceptados como medio de pago por empresas y proveedores relacionados con el rearme. De esta manera, fueron utilizados estratégicamente para pagar a empresas y proveedores

³⁸ Tooze (2008: 60-70)

³⁹ Tooze (2008)

⁴⁰ Tooze (2008: 70-75)

vinculados con dicha causa, permitiendo así financiar la remilitarización sin que este gasto se reflejara en los presupuestos del estado. Todo ello provocó que el gobierno alemán lograra ocultar la verdadera magnitud de sus inversiones militares, y evitó llamar la atención de los observadores internacionales.

La expansión de la industria armamentística nacional y las necesidades generadas por ésta, produjeron un incremento en la necesidad interna de mano de obra, alcanzando el pleno empleo en 1939. Aunque es engañoso, porque como hemos contado con anterioridad, no se tenía en cuenta a mujeres, discapacitados, judíos y otras minorías étnicas en el estudio del desempleo.⁴¹

A partir del 7 de marzo de 1936, con la remilitarización de Renania, el proceso de rearme alemán se volvió más agresivo y dejó de ocultarse al resto del mundo. Esta medida fue crucial, ya que esta región era estratégica para la protección de las valiosas materias primas del Ruhr. El país germano consideraba fundamental contar con su corazón industrial para cualquier plan de guerra que se pudiera concebir.⁴²

A partir de este momento, se implementó el Plan Cuatrienal que ya hemos mencionado anteriormente, considerando la autarquía como objetivo fundamental. Sin embargo, a medida que los resultados en la creación de materiales sintéticos no fueron satisfactorios, conllevó a la adquisición del *Lebensraum* a través de la acción militar como única solución viable. Dada la situación surgió la necesidad de estar preparados para el conflicto en un plazo de cuatro años, produciéndose así un incremento significativo del gasto militar de 750 millones de Reichsmarks en 1934 a 17 mil millones en 1939.⁴³

Bajo el liderazgo de Hitler, Alemania comenzó a expandir sus fronteras con el objetivo de lograr sus políticas y ambiciones. Este proceso de expansión territorial se inició en 1935 con la recuperación de la cuenca del Sarre, una región rica en recursos naturales como el carbón y el hierro que había sido perdida

⁴¹ Mollema (2017: 3).

⁴² Tooze (2008: 79).

⁴³ Mollema (2017: 6).

como consecuencia del Tratado de Versalles. La recuperación de esta región se llevó a cabo a través de un referéndum sin la imposición de los aliados, y su importancia radicaba en la potente industria de carbón y acero que permitía a Alemania satisfacer su creciente demanda interna.

Una vez que Hitler percibió que no encontraba una oposición significativa, continuó expandiendo el territorio alemán, siendo Austria su siguiente objetivo. El llamado "*Anschluss*" tuvo lugar el 12 de marzo de 1938, cuando las tropas alemanas ingresaron en Austria aprovechando la situación política y social del momento. La adquisición de Austria resultó altamente beneficiosa para Alemania, ya que el país anexo contaba con una sólida industria en sectores como el acero, la química y la automotriz, lo que permitió a Alemania incorporar valiosa tecnología y capacidades industriales a su economía.

Posteriormente, en octubre, se llevó a cabo la anexión pacífica de los Sudetes, una región de Checoslovaquia habitada mayoritariamente por alemanes étnicos. Sin embargo, al año siguiente, en 1939, Alemania invadió el resto de este país, integrando así nueva mano de obra y la apropiación de los recursos naturales e infraestructura industrial de la región.

3- LA ECONOMÍA DE GUERRA EN ALEMANIA: DEL ÉXITO AL FRACASO.

El 1 de septiembre de 1939 las fuerzas alemanas, en conjunción con las tropas de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), llevaron a cabo la invasión de Polonia. Este acto bélico desencadenó, finalmente, la intervención de las fuerzas aliadas con el fin de frenar el expansionismo alemán, lo que a su vez culminó en el inicio de la guerra que Alemania había estado preparando.

Una de las principales preocupaciones para Alemania era evitar enfrentarse en un conflicto en dos frentes, tal como había ocurrido durante la Primera Guerra Mundial. Por esta razón, se firmó el Pacto Ribbentrop-Mólotov, que establecía la división de Polonia entre Alemania y la URSS. Pronto surgieron también

negociaciones para un acuerdo comercial, que finalmente se concretó en febrero de 1940. El valor del volumen comercial alcanzó los 700 millones, lo cual permitió aliviar el problema derivado de un bloqueo marítimo impuesto por los británicos.⁴⁴

A diferencia de otros países, como el Reino Unido, que optaron por una movilización total desde el principio, Alemania adoptó una estrategia diferente al centrarse en el uso de la *Blitzkrieg*, una forma de guerra rápida y sorpresiva. Esta táctica se caracterizaba por la movilidad, la velocidad y la coordinación de las fuerzas terrestres, aéreas y blindadas con el objetivo de romper las líneas enemigas y alcanzar una victoria rápida.

De esta manera, Alemania logró una serie de victorias rápidas sobre Francia, Países Bajos, Luxemburgo y Bélgica, además de expulsar a las fuerzas británicas del continente. En términos económicos, Alemania adquirió el control sobre los recursos y el potencial productivo de toda Europa occidental.⁴⁵

En 1940 más de la mitad de las necesidades de mineral de hierro de Alemania fueron abastecidas por importaciones, y un notable 83% de estas importaciones provenían de Suecia. Consciente de la importancia de asegurar este suministro, Alemania llevó a cabo la conquista de Dinamarca y Noruega, con el fin de proteger sus intereses frente a posibles operaciones británicas que pudieran interferir en dicho abastecimiento. También se preocupó por garantizar sus suministros de petróleo, que provenían principalmente de Rumanía. Para asegurarlo se ofreció protección a Rumanía frente a la amenaza soviética.⁴⁶

En conjunto los territorios ocupados y los países neutrales alineados con Alemania conformaban un bloque económico formidable. Países como Francia, Bélgica, Luxemburgo y los Países Bajos contaban con importantes industrias siderúrgicas y eran fabricantes sofisticados de vehículos, armas, aeronaves, electrónica y una amplia gama de bienes de consumo. Francia y Noruega

⁴⁴ Tooze (2008: 396).

⁴⁵ Tooze (2008: 398).

⁴⁶ Tooze (2008: 409).

también se destacaban como grandes productores de aluminio y productos químicos. Estos recursos industriales y tecnológicos fortalecieron aún más la posición de Alemania en la guerra y su capacidad para mantener su maquinaria de guerra en funcionamiento.⁴⁷

Es innegable que la *Wehrmacht* se apoderó de una gran cantidad de bienes cuyo valor era enormemente significativo. Una lista francesa de los bienes incautados por los alemanes llegó a cifrarlos en 7.700 millones de *Reichsmarks*.⁴⁸

Una vez completada la conquista de Francia, el ejército alemán, bajo las órdenes de Hitler, se preparó para llevar a cabo la invasión de la Unión Soviética. Sin embargo, antes de embarcarse en esta empresa, Alemania anexó la región de los Balcanes. Esta anexión se vio facilitada por las relaciones comerciales que Alemania había establecido en la época del rearme.

Finalmente, el 22 de junio de 1941 dio inicio la Operación Barbarroja, el nombre asignado al ataque de las fuerzas alemanas contra la Unión Soviética. Este frente presentaba una serie de desafíos militares, técnicos y logísticos debido a la vasta extensión territorial y la cantidad de población del país objetivo. La motivación para este ataque radicaba en las ricas reservas de petróleo de los Urales y los extensos campos agrícolas de Ucrania. Además, los planes quinquenales de Stalin, que buscaban una rápida industrialización, habían concentrado gran parte de la industria soviética en el oeste, una región que las tropas alemanas esperaban conquistar. La estrategia alemana apuntaba a la conquista de Ucrania, los Urales, la zona industrial del norte y Moscú, con el objetivo de debilitar significativamente la capacidad productiva de la Unión Soviética, alcanzando al menos el 70% de su capacidad industrial.⁴⁹

La dura guerra contra los soviéticos generó una movilización total de recursos y mano de obra por parte de Alemania. Se emplearon todos los medios disponibles para obtener recursos, y Alemania presionaba a los países ocupados hasta el

⁴⁷ Tooze (2008: 383).

⁴⁸ Tooze (2008: 380-389).

⁴⁹ Tooze (2008: 440-457).

límite para extraerlos. Por otro lado, los aliados buscaban reducir la capacidad productiva del enemigo mediante masivos bombardeos que apuntaban a destruir la infraestructura industrial enemiga.

Sin embargo, la mala planificación de la invasión de la Unión Soviética llevó al estancamiento del avance alemán sin lograr alcanzar ninguno de los objetivos establecidos. La derrota en Stalingrado el 2 de febrero de 1943 marcó un cambio en la iniciativa de la guerra, ya que los soviéticos comenzaron a recuperar terreno y avanzar hacia Berlín.

La entrada de Estados Unidos en la guerra después del ataque a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, y el posterior desembarco de Normandía el 6 de junio de 1944, condujeron a la derrota alemana. Finalmente, Alemania se rindió tras el suicidio de Hitler el 30 de abril de 1945, marcando el fin de la guerra.

CONCLUSIÓN.

Hitler, aprovechando la convulsa situación mundial y, particularmente, la de Alemania, logró ascender al poder mediante astutas estrategias políticas. Implementó una serie de políticas económicas estrechamente vinculadas a su ideología, con el objetivo de restaurar la posición histórica de Alemania en el escenario internacional. Las políticas tuvieron un efecto dual evidente. Por un lado, aparentemente mejoraron la situación económica de Alemania y le permitieron recobrar cierta relevancia global. Sin embargo, estas políticas resultaron ser insostenibles a largo plazo.

Para alcanzar la ansiada autarquía que garantizara la independencia del país, se llevó a cabo una reactivación industrial mediante el denominado rearme, considerado necesario para lograr su objetivo final. Del mismo modo, se enfocó en mejorar la agricultura, que atravesaba dificultades, como otro pilar. Sin embargo, debido a la escasez de territorio en relación con sus ambiciones, hizo que el canciller alemán viera en la guerra y en la adquisición de espacios vitales la vía para conseguir sus metas. Aunque se lograron avances significativos en estas áreas, su éxito fue efímero.

La implementación de estas nuevas políticas económicas, junto con su relativo éxito, fue acompañada por un estricto control sobre la economía y la población (todos aquellos que no compartían opiniones con el régimen eran perseguidos), lo que condujo a una concentración única del poder bajo el nombre de Hitler.

Estas políticas resultaron insostenibles a largo plazo y dependieron en gran medida de la expansión militar y de la guerra para mantener el crecimiento económico y satisfacer las necesidades del régimen. Esta dinámica desembocó en el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

A pesar de los éxitos iniciales de Alemania, que permitieron el desarrollo de una gran industria y la obtención de recursos, la incapacidad de conquistar Gran Bretaña y el fracaso en la invasión de la Unión Soviética marcaron el fin de uno de los regímenes más conocidos y genocidas de la historia mundial.

BIBLIOGRAFÍA.

Betterlheim, C. (1971): *La economía alemana bajo el nazismo*, Editorial Fundamentos, Madrid.

Comín Comín, F. (2011): *Historia Económica Mundial: de los orígenes a la actualidad*, Alianza, Madrid.

Cuervo Álvarez, B. (2015): "El ascenso de Hitler y del partido Nazi al poder en Alemania", *Historia Digital*, 15 (26), pp. 56-120.

Stevenson, D. (2013): *1914-1918: Historia de la Primera Guerra Mundial*, Editorial Debate, Barcelona.

Ermarth, F. (1936). *The New Germany: National Socialist Government in Theory and Practice*, Washington, D. C., Digest Press.

Fergusson, A. (2012) *Cuando muere el dinero: la pesadilla de la hiperinflación en la República de Weimar*. Alianza, Madrid.

García, P. (1955): "El proyecto continental del Tercer Reich", *Revista de estudios políticos*, 87, pp. 259-284.

Hoyo Arana, J. L. (1990): "El resurgimiento del Estado Alemán", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 36 (142), pp. 35-45.

Kreibohm, P. (2019): "El Tratado de Versalles: la firma de una Paz Cartaginesa", *Relaciones internacionales*, 28 (56) pp. 251-257.

Lovin, C. R. (1967): "Blut und Boden: The Ideological Basis of Nazi Agricultural Program", *Journal of the History of Ideas*, 28, pp. 279-288.

Marek, M. (2005): *La industria alemana y la Segunda Guerra Mundial*. Deutsche Welle. Disponible en <https://www.dw.com/es/la-industria-alemana-y-la-segunda-guerra-mundial/a-1468990> [consulta: 12/05/2023]

Martín de la Guardia, R. M. (2005) *Sobre una nueva visión de la República de Weimar*, Memoria y Civilización.

Mollema, R. E. (2017): "The Nazi Economy (1933-1939): Unemployment, Autarky and The Working-Class", *The Ascendant Historian*, 4 (1), pp. 64-74.

Ocampo Suárez-Valdés, J. (2011): *Manual de historia económica mundial*, Editorial TREA, Oviedo.

Quijano Ramos, D. (2011): "Las causas de la Primera Guerra Mundial", *Revista de Claseshistoria*, 192.

Rivero Mosqueda, F. (2012): "Concepción teórica de la Hiperinflación, Alemania (1919-1923)". *Tiempo económico*, VIII (23), pp. 5-19.

Sadurní, J. M. (2023): *La Primera Guerra Mundial al completo*. *National Geographic*. Disponible en: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2_18350 [consulta: 26/04/2023]

Solari, F. (2023): *Legislación antisemita, 1933.1939*. United States Holocaust Memorial Museum, Disponible en <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/article/antisemitic-legislation-1933-1939> [consulta: 20/05/2023]

Sweezy, M. Y. (1944): *La economía nacional socialista*, Fondo de cultura económica, México.

Tamke, J. (2019) *Una distorsión histórica: la manipulación del Tratado de Versalles y el surgimiento nazi*. Ciudadela Libros. Madrid.

Tooze, A. (2008): *The Wages of Destruction: The Making and Breaking of the Nazi Economy*. Penguin USA, New York.